

STORYTAILORS

# MI ISTA Y YO

DORIS CASTELLANOS





Las manos de mi Ista son suaves en sus palmas. Cuando toca mi mejilla puedo sentir su calor en mi rostro. Son viejas sus manos. Tienen arrugas profundas pero todavía son fuertes. Viviría con mi Ista por siempre. Ella y yo somos una... un día le pregunté, ¿Quién es mi madre?

Mi Ista me miró a los ojos. Me dijo:

-Mi niña, ponte tus zapatos. Vamos a dar una vuelta.

-¿A dónde vamos? -Pregunté.

-Quiero mostrarte el lugar en donde se encuentran las bayas.

-¿Por qué vamos allí? -Pregunté. Vamos allí cada año, ya sé dónde están.

-Vamos a ir hoy. -Respondió mi Ista.

El sol aún se estaba levantando sobre las copas de los pinos, en donde se encuentran las dunas de arena. Conozco el camino, lo he hecho muchas veces. Atravesamos el campo de juego. Mi Ista me dijo:

-Es aquí en donde jugaba cuando era niña.

Es difícil imaginar a mi Ista de niña, excepto cuando ríe. Seguimos el camino a través de los abetos. Mi Ista me dijo:

-Con tu madre caminábamos por aquí, y mi madre caminó por aquí, y sus abuelas también.

Podía sentir el calor del sol, era como el calor de la palma de la mano de mi Ista sobre mi mejilla.

Ista señaló hacia los pinos jóvenes. Me dijo:

-Tu abuelo los plantó hace unos años. Entonces eran mucho más pequeños que tú.

-No puedo imaginarme algo más pequeño que yo. -Le dije.

-Toma algunas piñas de pino mi niña. Las plantaremos cuando lleguemos a casa, y un día lo verás. -Me dijo.

-Ista, si los pinos pudieran hablar, ¿qué crees que dirían?

-Ellos están hablando, en este preciso momento, escucha.

Cerré mis ojos y escuché. Era cierto, podía escuchar sus voces a través del viento decirme: "Tú estás siempre aquí."

Ista me mostró el camino por donde las carretas tiradas por caballos solían pasar y donde las vacas pastaban. "Las cosas cambian mi niña. Hay heridas que nos separan de donde alguna vez estuvimos, pero son solo heridas, y las heridas se curan".

Justo en ese momento dos conejos marrones atravesaron en campo.

## STORYTAILORS

-¡Mira Ista, conejos! -Y corrí tras ellos pero eran muy rápidos. Ista me seguía por el camino mientras yo intentaba atrapar a los conejos entre los arbustos.

-¿Los cazaste? -Me preguntó mi Ista.

-No, eran muy rápidos.

Rio tan fuerte que me hizo sentir aún más pequeña de lo que era.

-Tienes que respetar a los animales -me dijo.

-Pero lo hago -le respondí.

-¿Lo haces de verdad? -Me preguntó mi Ista.

Cazar un conejo requiere disciplina. Tienes que hacer una trampa y tienes que esperar. Y luego cuando el conejo te dé su espíritu, tienes que honrarlo. Necesitas paciencia y perseverancia.

-¿Qué es perseverancia? -Pregunté.

-Significa que nunca abandonas lo que estás haciendo. Si corres ciegamente por entre los arbustos estás insultando al conejo. Tienes que poner algo de tabaco en su espíritu, honrarlo con tu trampa. Así vendrá.

Nos sentamos en un claro entre los abetos. Mi Ista me dijo:

-Es aquí en donde nos sentábamos con mis padres a comer.

-¿Los extrañas? -Le pregunté.

-Si, por eso vuelvo aquí.

Al otro lado del campo es donde se encuentran los arbustos llenos de bayas. Mi Ista sabe cuándo es el momento de recogerlas.

-¿Sabes mi niña? Hay momentos en que sentimos que nos falta todo. Pero nunca nos faltará nada si sabemos dónde encontrar las bayas. Hacen que la vida sea deliciosa. Tienes todo lo que necesitas si tienes la boca llena de bayas.

Recogimos algunas más en nuestro canasto. Ista comenzó a mostrarme algunas plantas medicinales que crecían alrededor de las bayas: salvia, hierba dulce, tabaco.

-Hay una manera de cortarlas y también una manera de cargarlas. Y si hacemos una ceremonia hay una manera de presentarlas. Tu madre aprendió, y mi madre, y la madre de mi madre. Cuando dudes, cuando te sientas sola, cuando nadie esté a tu lado, ven aquí, toma un poco de estas hierbas medicinales y tu madre estará contigo. Yo estaré contigo y todos aquellos a quien amas estarán contigo. Nunca estarás sola.

Al final del camino Ista alzó un poco de tabaco con su mano hacia el cielo.

-¡Ancestros amados, les honramos, ahora que habitan el mundo del espíritu!

## STORYTAILORS

Luego Ista puso su mano en el suelo.

-Agradece mi niña. No basta con pensarlo, tienes que decirlo, hacerlo sagrado una vez más. Bajo el sol. Para siempre.

Hice lo mismo que mi Ista. Alcé un puñado de tabaco hacia el cielo. Luego puse mi mano sobre el suelo y dije:

-¡Les honramos, ancestros que habitan ahora el mundo del espíritu! -Luego puse mi mano sobre el suelo y regué el tabaco.

Caminamos todo el día hasta que el sol cayó. Cuando comencé a sentirme cansada mi Ista me cargó. Mis ojos cerrados podían escuchar el viento soplando entre los pinos, como si fueran los espíritus de los ancestros susurrándome: "Tú estás aquí, siempre. Y nunca estás sola".

©por la traducción del francés Doris Castellanos

Esta es una historia que viene de la tradición oral Mohawk, contada por Brenda Etienne y recogida en un volumen hermoso de cuentos de las primeras naciones de América. Es una historia que nos habla de la pérdida, de la esperanza, de los ancestros, de la naturaleza, de la medicina, de la presencia, del amor y muchas cosas más.

---

<sup>1</sup> Contes des premières nations. *Terres de Trickster*, 2016. Possibles Éditions.



Dad

## STORYTAILORS

Hace mucho tiempo que dejamos de contarnos historias, cortas, largas, sencillas o complejas pero con una gran profundidad, como "Mi lsta y yo". Ahora es el momento de recordarlas, retomarlas, escucharlas en el susurro del viento que trae la memoria de nuestros ancestros.

Nuestra sangre viene de todos los lugares del mundo. Somos una gran mezcla de culturas, de tradiciones y de historias.

Son las historias más antiguas las que nos hablan directamente al corazón, a nuestra alma. Han pasado de generación en generación, gracias al tiempo compartido en familia, en comunidad. Cada historia se enriquece cuando se cuenta y cuando se escucha, hay una magia especial en el arte de contar una historia, por eso, a ti que acabas de leer "Mi lsta y yo", te pido que la cuentes a alguien, en voz alta. No importa si olvidas detalles, siempre olvidamos uno, pero seguro que tu imaginación te hará un regalo en ese preciso momento.

Y luego de contarla... comiences a explorarla. Aquí te doy algunas herramientas para ello. Tú irás descubriendo poco a poco las tuyas. ¡A comenzar!



## ¿QUÉ IMÁGENES DE LA HISTORIA LLAMARON TU ATENCIÓN?

Puedes comenzar a explorar la historia por allí. En ti o con tu audiencia. Son esas imágenes que capturan nuestra atención las que nos hablan de los temas que están presentes en la historia. Y los temas presentes en la historia son medicina.

“¿Quién es mi madre?” pregunta la niña. Es la imagen que personalmente me llama más la atención. Será porque soy madre y el temor más grande es no estar con mis hijos. Esta pregunta plantea temas importantes: La pérdida y la ausencia, por ejemplo. Y sin embargo, la historia comienza con algo hermoso, con el calor de las manos de Ista sobre las mejillas de la niña. Comienza con un elemento hermoso: las manos de una abuela, de una mujer. Son unas manos cálidas que aman y contienen y crean. Que llevan en si la sabiduría de muchas generaciones atrás.

A pesar de que la niña hace una pregunta difícil y triste, la historia no lo es. La abuela hace saltar a la niña inmediatamente. La pone en movimiento. “Ponte los zapatos” le dice, “vamos a recoger bayas”. Y la respuesta de la niña señala que no hay nada nuevo en eso, por qué hacerlo... pero la abuela tiene sus razones.

Salir y caminar es comenzar a transformar la tristeza en comprensión, compasión y esperanza. Abuela y nieta caminan un camino que las conoce y que ellas conocen. El camino transitado por sus ancestras y ancestros, por las mujeres que las precedieron, todas con un conocimiento profundo de las plantas medicinales, pero también de la alegría que puede darnos un alimento que nos conecta con nuestro linaje, con la

# STORYTAILORS

alegría de mover nuestro cuerpo y caminar en medio de una naturaleza que nos habla directamente al corazón.

En esta historia no es la abuela quien le regala un gran secreto a su nieta... son los pinos, los más antiguos y lo jóvenes. "Siempre estarás aquí", le dicen. Y ella los escucha.

Como todas las historias antiguas, esta nos recuerda la íntima conexión que tenemos con la naturaleza, "somos uno", lo repiten una y otra vez todas las historias, los cuentos de hadas (aunque no parezca), "siempre estarás aquí", serás rama o raíz, serás viento o serás niña una y otra vez, pero siempre estarás aquí, le dicen los árboles.

Entonces, vuelve a preguntarte... ¿Qué imagen te llamó más la atención?

El conejo que pasó, la correría de la niña intentando darle caza, el tabaco, la trampa, las bayas...

Cada elemento de una historia nos habla de algo necesario e importante para nuestra vida.

*¿Quieres explorar más?*

**BIENVENIDO Y BIENVENIDA A**  
**STORYTAILORS**